

CLARIFICACIÓN DE NUESTRA IDENTIDAD Y PROFUNDIZACIÓN EN EL CARISMA

INTRODUCCIÓN

1. La pasada Asamblea General celebrada en Aparecida, tras analizar la evolución actual del Movimiento de Seglares Claretianos (en adelante "Movimiento" o "MSC") y su proyección de futuro, determinó que una de las cuestiones que como seglares claretianos debíamos abordar de manera prioritaria era la clarificación de nuestra propia identidad y la profundización en el carisma. Es un tema muy amplio y complejo, que abarca múltiples aspectos de la realidad del Movimiento. Algunos de ellos apenas llegan a insinuarse en este documento, y requieren de un análisis mucho más detallado y específico. Por eso, aunque este material pretende servir de ayuda para la reflexión a los seglares¹ que formamos el MSC, también debe considerarse simplemente un pórtico de entrada o un punto de partida.

VER

RASGOS DE LA IDENTIDAD CLARETIANA SEGLAR

La búsqueda y clarificación de la propia vocación

2. Toda persona vive un proceso personal de búsqueda interior. Dios nos impulsa, nos llama a *algo* a cada persona.
3. Esa llamada interior (carisma) se manifiesta como una inquietud que mueve a la persona a evangelizar, dar a conocer a Jesús, ayudar a otros como hizo Jesús², hacer la voluntad de Dios y mantenerse fiel a su Palabra, unirse a otros que sientan el mismo llamado, ser misionero/a, anunciar la Palabra, seguir a Jesús como laico/a... Es entonces cuando la persona emprende un camino de búsqueda hasta lograr dar una respuesta a esas inquietudes y hallar el lugar al que le está dirigiendo el Espíritu.
4. Una vez logra discernir qué es lo que Dios le pide y encuentra un espacio donde vivirlo, experimentará un descanso o paz interior. Entonces podrá entrar en comunión con otros que también se sienten llamados a lo mismo. En ese proceso personal de búsqueda cualquier persona se puede encontrar con el carisma claretiano y sintonizar con él.

Qué identifica/ofrece el carisma claretiano seglar

5. Según el punto nº1 de nuestro Ideario: *"Los Seglares Claretianos somos cristianos/as que tratamos de hacer nuestra la misión de Jesús en el mundo, vivimos las exigencias del Reino y prestamos en la Iglesia un servicio de evangelización según el carisma y el espíritu de San Antonio M^a Claret, dentro siempre de nuestra identidad seglar."*

¹ Salvo que el contexto indique algo diferente, cuando en el documento hablemos de "seglares" generalmente nos estaremos refiriendo a los Seglares Claretianos.

² " *he venido para que tengan vida y tengan vida en abundancia*" (Jn 10 10).

6. Por su parte, el P. Antonio Vidales en el Comentario al Ideario subraya: *"...el carisma de evangelización que hizo a Claret claretiano, es decir, misionero itinerante o andante de la Palabra, ya antes el Espíritu Santo lo había distribuido ampliamente a lo largo de toda la historia de la Iglesia."* ... como bien reconoce Claret en su autobiografía (cf. Aut. 224s)
7. *"El carisma que nos hace claretianos no lo heredamos de Claret, sino que lo recibimos directamente del Espíritu (...) Los carismas no son bienes espirituales que se puedan transmitir por vía hereditaria..., son impulsos aquí y ahora del Espíritu a cada persona que la llevan a un modo de re-presentar a Jesús, de seguirlo y de proseguir su misión en el momento histórico y eclesial en que vive, y, todo ello, en comunión con otras personas que son impulsadas por el mismo Espíritu, en la misma dirección y hacia las mismas metas de evangelización. Esta sintonía carismática con otras personas nos lleva a compartir la vida y la misión con ellas, es decir, a ser comunidad misionera. Así lo hizo Claret al fundar la Congregación de Misioneros: buscó a los sacerdotes que tenían el mismo carisma de evangelización misionera y estaban animados por el mismo espíritu (Aut. 489)*
8. *Entre Claret y nosotros hay una sintonía. Sin esta sintonía carismática, no podríamos ser claretianos, pero no es solo el carisma "claretiano" lo que nos hace claretianos ya que muchos otros, antes y después de Claret, han recibido ese carisma de evangelización...y no han sido claretianos. Además de la sintonía carismática, es necesaria la sintonía espiritual con la persona misma de Claret y su modo de vivir el carisma y la misión".³*
9. El carisma no lo recibimos de Claret, sino que lo recibimos directamente del Espíritu. Y al igual que el mismo Espíritu, no es algo estático, sino dinámico. Por tanto, los seglares no debemos anquilosarnos en estructuras, maneras, formas o respuestas preconcebidas. Hay que tener la sensibilidad espiritual y la valentía de discernir en cada época, lugar y cultura que nos toque vivir lo que el Espíritu quiere de nosotros. Porque si nuestro carisma nos viene directamente del Espíritu, como claretianos deberíamos dar una respuesta actualizada a nuestro tiempo y vocación particular, igual que hizo Claret.
10. Como subraya el Ideario en su número 4: *"Claret responde al don recibido y lo convierte en la clave desde la que vive todo el Evangelio, poniéndose sin reservas al servicio del plan divino de salvación. De este modo, el don se convierte para él en estilo de vida"*
11. Según esto, nos preguntamos: **¿Cuál es el estilo de vida del seglar claretiano hoy, en respuesta al don recibido como Claret? ¿De qué forma nosotros/as estamos siendo una comunidad alternativa que responda a las realidades de hoy?**

El porqué del nombre de "Seglares Claretianos"

12. En la Asamblea Constituyente del MSC de Villa de Leyva (Colombia 1983), se aprobó nuestro Ideario y en el mismo se nos denomina como "Seglares Claretianos." Para entender lo que implica este nombre es bueno realizar ciertas consideraciones:
 - **"Laico"**: Dentro de la Iglesia se denomina laico a la condición y el conjunto de los fieles, que no tienen órdenes clericales. Es decir, a un cristiano se le llama laico, comparándolo con los clérigos.
 - **"Seglar"**: En la teología corriente, el término "mundano" o "secular"⁴ tiene una connotación práctica, no necesariamente evangélica. De hecho, en el evangelio de Juan se suele emplear con un sentido negativo. Sin embargo, cuando se le compara con los

³ Antonio VIDALES cmf: *"Los seglares claretianos, comunidad de contraste. Comentario al Ideario de Seglares Claretianos"*. 2003. Pág. 24

⁴ En latín "saeculum" significa "siglo" "generación" y "saecularia" significa "mundano"

religiosos, al cristiano común se le denomina “seglar”, ya que no desarrolla su compromiso evangélico dentro de una estructura religiosa, sino en el mundo, en el “siglo”, que aquí ya no presenta ese cariz negativo, sino que recoge la misma frase de Juan: “Ellos están en el mundo pero no son del mundo” (Jn 17,14-15).

13. Vale la pena insistir en estos dos matices: por un lado, en nuestra “laicidad” (para que en el ejercicio de la evangelización no tomemos poses clericales) y por otro, en nuestra “secularidad” (para que no tomemos poses de religiosos, porque en realidad no lo somos). Por tanto, como "**laicos**" y "**seglares**", debemos redescubrir el sacerdocio de Cristo, que no es el ministerial/eclesiástico, sino nuestra consagración bautismal que nos hace sacerdotes según el modelo de Jesús⁵. Y como "**claretianos**", debemos tener claro que, al igual que Claret, nuestro último referente debe ser el Evangelio de Jesús, de manera que hay que leer a Claret desde Jesús y no a Jesús desde Claret. Así podremos tener una visión más crítica para adaptar lo claretiano a los diversos tiempos y culturas.
14. El punto nº2 de nuestro Ideario dice: "*Tenemos a San Antonio María Claret como inspirador y padre y, juntamente con los institutos fundados por él, formamos la Familia Claretiana.*"
15. La referencia de Claret, la relación y la sintonía con su espíritu misionero son elementos decisivos a la hora de reconocernos como familia. El Padre Dios con su paternidad/maternidad universal, el Espíritu con sus dones, Jesús con su encarnación de la Buena Noticia y Claret con su admirable testimonio de vida, nos hacen hermanos.

La actualidad de nuestra espiritualidad misionera

16. La identidad del seglar claretiano es una **identidad misionera, evangelizadora**. Es don, es parte del carisma. Es algo intrínseco en nuestro ser, y uno de los rasgos que más nos caracteriza. No significa una identidad diversa, sino tener en plenitud la identidad humana y cristiana⁶. Jesús envía a los doce (Mc 6,7 y ss), y también envía a la misión a los 72 (Lc 10, 1-11). Desde Juan Pablo II se hablaba de “Nueva Evangelización”. El Papa Francisco es aún más explícito: ***La evangelización es tarea de la Iglesia***⁷. En la medida en que se tome conciencia de que la Iglesia entera es Misionera, será más fácil profundizar en nuestra propia identidad misionera.
17. Pero esta identidad “misionera” tiene diferentes matices, de acuerdo a las distintas realidades. Sería bueno replantearnos con frecuencia esta misión preguntándonos a qué desafíos -no solo eclesiales, sino también sociales, culturales, económicos...- nos lanzan la necesidad, la posibilidad y la urgencia de una espiritualidad misionera.
18. Es importante subrayar que nos estamos refiriendo a la Espiritualidad en mayúscula, es decir, a vivir bajo la acción del Espíritu encarnando el evangelio en cualquier circunstancia. Nuestra tarea, a semejanza de Jesús, Claret y los grandes líderes humanos, es trabajar un cambio de conciencia en nosotros mismos y en las demás personas que ayude a superar nuestra tendencia al pecado y a ponernos en permanente actitud de conversión. Somos enviados a la evangelización en medio del mundo para transformarlo desde dentro, (desde la cultura, la política, lo social, la ciencia, la familia, etc)⁸. Los desafíos que tenemos abiertos

⁵ Evangelii Gaudium, nº120; Ideario nº8

⁶ Claret demostró ser plenamente evangélico y plenamente humano (Aut. 357-358-359- 360- 361)

⁷ Evangelii Gaudium nº 110 y ss. En el número 120 se especifica además que "en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se convierte en discípulo misionero"

⁸ Esto es lo que describe el Ideario como "animación cristiana y acción transformadora de las realidades temporales" (Id Nº 21)

son muchos en estos momentos y cada seglar o cada comunidad debe ponderar que es lo más urgente, oportuno y eficaz en el tiempo, lugar y/o situación que está viviendo.

19. Si nuestra espiritualidad es específicamente misionera, nuestra identidad sigue viva en el tiempo y es plenamente actual. Vale la pena ser seglar claretiano, tanto por los contenidos evangélicos de nuestra propuesta, como por los innumerables espacios en los que el mundo global actual nos necesita y a los que el Espíritu nos invita. La exhortación apostólica "Evangelii Gaudium" de nuestro papa Francisco, en la que nos insta a abrir una nueva etapa evangelizadora, reafirma la actualidad y plena vigencia de nuestro carisma y nos interpela como seglares claretianos a vivir y anunciar el Evangelio inmersos en el mundo, con corazón renovado.
20. Lo que nos lleva a cuestionarnos de nuevo: **¿Existe realmente este estado permanente de Misión del que nos habla el Papa Francisco a nivel personal y comunitario? ¿Nos lo creemos realmente, nos sentimos vocacionados personal y vitalmente a este estado de alerta? ¿Cómo mantenemos la alerta para no dormirnos? ¿Cuáles son los desafíos que consideramos más necesarios y urgentes de atender en este momento y en nuestra realidad particular?**

Las fuentes de nuestra espiritualidad como soporte esencial

21. Para poder realizar esta acción evangelizadora es imprescindible el encuentro con la Palabra: escucharla, beber de ella, dejarnos transformar por ella... La Palabra de Dios es punto de unión y de convergencia de todo nuestro ser claretiano: no solo afecta a nuestra identidad⁹, sino que hace referencia a nuestra misión¹⁰ y a nuestra espiritualidad.¹¹
22. Si queremos que -tal como dice nuestro Ideario- la Palabra de Dios sea realmente la fuente primaria de nuestra espiritualidad, hemos de dedicarle tiempo y prestarle la mayor atención posible. Estamos llamados a ser *servidores de la Palabra*, y eso implica formarse y formar en ella. Además de establecer espacios y modos concretos de encuentro con la Palabra, también es necesario dejar que actúe en nosotros y profundizar en su lectura e interiorización para que ella ilumine nuestro caminar y nuestra acción evangelizadora, e incluso, para poder darla a conocer. De esta forma, la Palabra nos impulsará hacia la acción transformadora del mundo de hoy para que pueda dar su fruto.
23. ¿Cuáles son las formas y metodologías de lectura y reflexión bíblica que más se adecuan a nuestros grupos? Un modelo válido puede ser la "lectio divina": la meditación orante de la Palabra de Dios, particularmente en comunidad, y que también es la propuesta de los participantes en el Sínodo de la Palabra. Otro modelo igualmente válido pueden ser los grupos bíblicos, muy extendidos entre los seglares claretianos en América Latina. La Lectura Comunitaria de la Biblia viene siendo una de las mejores formas de analizar la vida a la luz de la Palabra. Es una lectura social que intenta incidir en nuestras realidades.
24. Tampoco debemos olvidar la importancia que para nuestra espiritualidad tienen la oración, la vivencia de los sacramentos, y el encuentro con nuestros hermanos -especialmente los más pobres y necesitados-. No solo son para nosotros expresión y alimento de nuestra fe, sino

⁹ Ideario N° 4 y N° 16.

¹⁰ Ideario N° 20 "La Palabra es protagonista en nuestro espíritu de familia: escuchada y acogida, nos evangeliza anunciada a los demás por todos los medios posibles, en todas sus formas y con la garantía del testimonio, les lleva al encuentro con la Palabra hecha carne".

¹¹ Ideario N° 37 "La Palabra de Dios es la fuente primaria de nuestra espiritualidad. Nos descubre el plan de salvación de Dios y nos fortalece y anima en la construcción del Reino. Aceptada con docilidad, nos exige un constante cambio de vida para cumplir la voluntad de Dios seguir a Jesucristo".

que además, como se describe en nuestro Ideario, suponen espacios privilegiados de encuentro con Dios, y por tanto, instrumentos válidos para entrar en comunión con Él y descubrir su voluntad sobre nosotros en cada momento y lugar.¹²

25. Como aliada excepcional, contamos con la presencia maternal de María, que además impregna nuestra espiritualidad de un aroma particular con el sello amoroso de su Inmaculado Corazón, hasta convertirse en característica fundamental de nuestro carisma y nuestro estilo misionero. Ella es nuestra referencia en el seguimiento a Jesús y estrella que alumbra nuestra acción evangelizadora.¹³

JUZGAR

CONFRONTANDO EL CARISMA CON NUESTRA REALIDAD DE HOY

26. Según lo comentado, la descripción de nuestra identidad tal y como está recogida en el Ideario parece apropiada y de total actualidad a lo que nos reclama nuestra Iglesia. No obstante, donde se perciben algunas disonancias es en las formas de entender, asumir y vivir esta identidad por parte de algunas comunidades y/o seglares. Esta circunstancia nos debe llevar a hacernos preguntas y nos apremia a buscar respuestas que nos clarifiquen.
27. **¿Por qué hoy soy seglar claretiano? ¿Qué es para mí el carisma claretiano? ¿Qué razón de ser tiene el que yo pertenezca al Movimiento de Seglares Claretianos? ¿Por qué soy seglar claretiano, y no agustino, o diocesano, o...? ¿Qué aporta esto a mi vida, a la comunidad? ¿En qué se nota que soy seglar claretiano? Cuando entro a formar parte de un grupo o comunidad de seglares claretianos ¿luego qué sucede (si sucede algo)? ¿Qué formación llevo después? ¿Qué temas tienen prioridad en mi formación?**

La diferente interiorización del carisma

28. Para entender nuestra realidad de hoy es importante revisar cómo ha sido la evolución del MSC en los últimos años. Tras su nacimiento, un crecimiento pausado permitió que las comunidades fueran formándose y ajustándose entre sí para configurar el Movimiento, después de un periodo de clarificación que motivó ciertas crisis y renunciadas de seglares y comunidades. La identidad y profundización en el carisma se desarrollaba de manera natural, puesto que las comunidades maduraban al mismo ritmo que el Movimiento en sí: mientras unas habían sido las que impulsaron el nacimiento del MSC; otras surgieron y se encontraron al amparo del Movimiento desde su origen. Su proceso formativo se desarrolló desde los rasgos propios del carisma y la vida comunitaria avanzó desde el principio de acuerdo a la organización establecida en los Estatutos.
29. Una vez conformado el Movimiento, el ingreso de nuevos miembros y comunidades se ha ido produciendo de manera escalonada, experimentando con gozo en los últimos tiempos la incorporación de nuevos grupos que iban asumiendo la estructura existente. En algunos casos, esta incorporación ha presentado determinadas situaciones que resultan nuevas para el Movimiento y que no están recogidas ni en los Estatutos ni en sus Normas Aplicativas. Algunas de estas comunidades han llegado tras haber realizado un proceso previo de formación y maduración en la fe, de duración más o menos larga, pero desde claves completamente ajenas al Movimiento¹⁴. Muchas de ellas ya tenían consolidada una

¹² Ideario N° 38-40

¹³ Ideario N° 35

¹⁴ Esto ha ocurrido incluso en procesos catequéticos desarrollados en entornos claretianos

determinada estructura y un funcionamiento comunitario propios cuando se incorporaron al Movimiento, que no han llegado a adaptar una vez integrados en el mismo.

30. En este contexto, ha dado la sensación de que algún que otro miembro de esas comunidades ha llegado a tomar la decisión de convertirse en seglar claretiano dejándose llevar más por la inercia de sus hermanos de comunidad, que por un convencimiento personal de estar respondiendo a una llamada de Dios. Del mismo modo, se constata que en otras ocasiones, algunas comunidades han decidido integrarse en el Movimiento incluso a pesar de que algunos de sus miembros han optado por no hacerlo tras culminar su discernimiento. Ante esta tesitura, la comunidad ha preferido no fracturarse y seguir funcionando juntos con total naturalidad, a pesar de que esa estructura bipolar puede propiciar la aparición de conflictos a la hora de la toma de decisiones comunitarias que afecten a su encaje en el Movimiento. Sin duda, todo esto condiciona de alguna manera la asimilación de la identidad.

Los distintos niveles de formación

31. De lo examinado se deduce que otro aspecto importante en el que debemos pararnos a reflexionar es la formación del seglar claretiano. En el numeral 3.3 de las Normas Aplicativas a nuestros Estatutos se recoge que en el MSC hay que “*reforzar la identidad carismática*”. Y se especifica que “*para ello es necesaria la formación*”, tanto la de incorporación como la formación permanente¹⁵.
32. Sin embargo, existe la sensación de que en ocasiones la formación inicial y los procesos de incorporación no se han realizado de manera adecuada. Los procesos formativos que han desarrollado las comunidades desde su necesaria autonomía de funcionamiento a veces no han logrado cubrir esta carencia y la profundización sobre el propio carisma no siempre ha estado presente. De este modo, no es extraño encontrar seglares claretianos que a pesar de tener unos años de recorrido, desconocen aspectos del Ideario y/o de los Estatutos, o bien los leyeron en su día pero no se han preocupado por trabajar más detenidamente estos documentos ni profundizar en los mismos.
33. También nos encontramos seglares y comunidades que, más allá de su propia comunidad, demuestran poco o nulo interés respecto a la marcha del Movimiento y del resto de las comunidades que lo conforman, que ignoran lo que se ha trabajado y decidido en las asambleas regionales y generales, y que no saben ni se preocupan por saber cuáles son las líneas de acción que en teoría todos tenemos que desarrollar y poner en marcha. No son muchas las comunidades y seglares a nivel individual que se preocupan de incorporar en sus proyectos comunitarios y personales estas líneas de acción aprobadas en asambleas. A veces escuchamos a los Consejos Regionales y General lamentar la lánguida participación e implicación de determinadas comunidades y seglares en algunas de las tareas propuestas o en la participación económica en la comunión de bienes...

La desigual conciencia de pertenencia al Movimiento

34. Habría que clarificar si muchos de estos síntomas son realmente por falta de identificación con el carisma o por desapego o falta de conciencia de lo que supone formar parte de un movimiento con todo lo que ello implica. Lo cierto es que estos niveles de enamoramiento del carisma y del Movimiento tan dispares están afectando de manera decisiva a la consolidación de su estructura, la conformación de su espiritualidad e incluso a la eficacia de

¹⁵ Las Normas Aplicativas también detallan algunos de los elementos mínimos de esta formación: documentos que considera básicos para conocer nuestro carisma y nuestro movimiento. (NA 3.3)

su misión, y por tanto, ralentizando su crecimiento y maduración. Sin embargo, estas dificultades no deben hacernos olvidar que el Espíritu utiliza muchos y muy diversos caminos para que cada persona llegue a descubrir su vocación. Estos múltiples caminos son impredecibles y no tienen por qué coincidir con nuestra lógica y nuestros esquemas, por lo que es importante descubrir la voluntad de Dios teniendo en cuenta estas circunstancias.

35. No obstante, también se perciben importantes fortalezas. Hay dos elementos muy remarcables que conviene reforzar y aprovechar. En primer lugar, a pesar de las limitaciones, en la mayoría de los seglares existe gran interés e inquietud por vivir coherentemente su vida cristiana insertos en su vida cotidiana, un rasgo claramente misionero que responde al proyecto que Claret quiso impulsar con los seglares (recordemos el "Plan de la Academia de San Miguel"). Y en segundo lugar, la revitalización que para la conciencia de movimiento y la comunión fraterna intercomunitaria supone la celebración de los encuentros y asambleas, principalmente para todos aquellos seglares que tienen la fortuna de participar en ellos. Es una importante señal de que el Movimiento tiene fuerza por sí mismo a pesar de todas las dificultades que le han surgido en su caminar.

ACTUAR

SUGERENCIAS PARA ORIENTAR NUESTRO CAMINO

Reafirmar nuestra identidad misionera

36. Estas reflexiones nos llevan a repensar si el Movimiento de Seglares Claretianos nos sigue reuniendo a todas las personas y comunidades que lo integramos en sintonía carismática. Y si no es así, descubrir por qué y qué deberíamos cambiar en las formas para ser uno en el fondo y recuperar ese sueño de Claret de formar un ejército de evangelizadores. Hablamos mucho de evangelizar... evangelizar a otros/as... pero pocas veces hablamos de “dejarnos evangelizar” desde las realidades que vivimos.
37. Reconociendo que existen carencias en nuestras comunidades de fe, y en la misma Iglesia, tenemos que reforzar nuestra identidad en este contexto contradictorio para vivir nuestro compromiso cristiano y claretiano.
38. ¿Cómo nos autoafirmamos en nuestra identidad? ¿Qué aportes concretos podemos ofrecer desde nuestro espacio secular? Si *“nos sentimos llamados a prestar un servicio especial en la Iglesia al estilo de lo que hizo Claret: la evangelización misionera”*. (Ideario N. 1), debemos demostrarlo desde nuestro ser seglar, inmersos en nuestra vida ordinaria, allí donde vivimos y nos relacionamos. Y debemos intentar hacerlo en continua renovación dependiendo de lo más urgente, oportuno y eficaz, contando con que la acción del Espíritu nos capacita para esto¹⁶, con docilidad y disponibilidad plenas, y siempre dando un testimonio de vida lo más coherente posible. Son varios los retos que se nos presentan:
- Afianzar la dimensión evangelizadora del Movimiento, revalorizando e impulsando nuestra misión propia como seglares, y compartiendo iniciativas y estrategias de misión junto a otras ramas de la familia claretiana.
 - Fundamentar más la escucha de la Palabra y la respuesta a ella.
 - Procurar poner los medios para evitar que la sociedad de consumo y entretenimiento nos desvíe y distraiga de nuestro compromiso misionero
 - Buscar nuevos caminos y expresiones para nuestras fuentes de espiritualidad que respondan a nuestras necesidades y nuestra proyección evangelizadora.

¹⁶ “El viene en ayuda de nuestra debilidad” Rom. 8. 26

- e) Evitar la sobre-dependencia de los CMF,s y dar pasos hacia la madurez y la autonomía económica y de funcionamiento.
- f) Generar la necesidad de conocer y analizar la historia de una manera crítica, porque nos reconocemos sujetos protagonistas de nuestra propia historia.
- g) Concienciarnos de la importancia del compromiso que como cristianos tenemos dentro de la Iglesia en este siglo XXI, tan importante y decisivo en tantos aspectos.
- h) Clarificar la diferencia entre ser seglar claretiano y pertenecer a otros grupos de espiritualidad fundamentalista o “carismática”. La identidad del seglar claretiano está perfectamente definida en nuestro Ideario y la doble pertenencia está explícitamente prohibida en nuestros Estatutos¹⁷
- i) Entrar en el gran movimiento de la interculturalidad, que debe relativizar posturas teológicas tradicionales y ayudarnos a reconocer los valores que Dios ha depositado en todas las culturas.
- j) Evitar confundir el ser con el hacer. La evangelización parte del ser y del testimonio en las diferentes etapas y circunstancias de la vida. No debemos convertir nuestro carisma en un activismo sin raíz.

"Enamorarnos" del Movimiento

39. Es una carencia en algunos seglares comprender la trascendencia de formar parte de un movimiento más allá de la propia comunidad. Paradójicamente, aunque muchos demuestran un gran sentido de pertenencia comunitaria, su sentido de pertenencia al Movimiento es escaso. Esa desvinculación del Movimiento, ese "no sentir" que esto también es algo suyo... en ocasiones es causa de crisis, de desorientaciones, e incluso de abandono. Porque si en algún momento la comunidad de origen llega a diluirse y desaparecer, si no existe un claro y arraigado sentido de identidad y pertenencia el seglar se termina perdiendo. Esa falta de compromiso o el entender este como algo temporal es un síntoma de que algo falla en la conciencia de la dimensión comunitaria del carisma.
40. No obstante, ya hemos señalado importantes valores que han ayudado al crecimiento de nuestro Movimiento y que conviene reforzar:
- a) Por un lado, nuestra inquietud por vivir nuestra vida como cristianos de una forma más intensa, procurando siempre un permanente acercamiento al Señor, un enriquecimiento de nuestra vida espiritual, y un compromiso evangelizador que nos obligue a estar activos en la tarea de extender el Reino, sin conformarnos con ser cristianos pasivos o solo de culto. Sabemos que es más fácil lograr todo esto cuando compartimos con otras personas un mismo carisma y sintonizamos en la forma de vivir lo prioritario y lo diario. Para ello es muy importante la comunidad, donde se comparte más estrechamente la vida y la fe, donde oramos juntos, donde te sientes apoyado, querido y arropado en los buenos y en los malos momentos...
 - b) Por otro lado, nuestra experiencia de encuentro fraterno en las Asambleas con seglares de otras culturas, de otros países, con otras realidades... nos muestra la visión de un Movimiento más plural, más diverso y más universal, que encierra muchísima vida en su interior.
41. Estas mismas fortalezas y experiencias positivas nos permiten entender mejor la importancia de traspasar los límites de nuestra propia comunidad o grupo, y nos deben ayudar a redescubrir el Movimiento como lugar privilegiado para tener una mejor experiencia de Iglesia, entender otras realidades, ampliar nuestras miras y posibilidades a la hora de afrontar la misión evangelizadora, y visualizar mejor nuestra articulación y encaje en el Cuerpo de

¹⁷ N A 6 1 0 2

Cristo¹⁸. Toda esta riqueza justifica por sí misma nuestra integración en un movimiento, y es una invitación permanente a estrechar lazos con el resto de comunidades y regiones.

42. La exploración y apertura de nuevas vías y cauces de comunicación facilitarían que el impulso del Espíritu que surge a partir de la comunión carismática no se limite a nuestro encuentro en las Asambleas -cada dos, tres o cuatro años- sino que se pueda experimentar de manera más frecuente. Particularmente, habría que cuidar de manera especial y con mayor mimo a las comunidades sin región. Por sus especiales circunstancias, ellas ven limitada su relación con el Movimiento al acompañamiento que reciben por parte del Consejo General y a su participación en las asambleas generales. Mantener contacto y comunicación frecuente con ellas desde otros grupos y regiones sería una preciosa expresión de nuestra comunión fraterna y todo un signo de nuestro crecimiento como movimiento.

Ofrecer nuestro carisma sin complejos

43. En cuanto al ingreso e incorporación de nuevos miembros al MSC y ante la situación que se está viviendo en algunas comunidades, podíamos extrapolar lo que decía Abella en el Sínodo Nueva Evangelización de 2012: *“Requiere prestar mayor atención a la calidad que a la cantidad; a lo esencial, que a lo accidental; y favorecer un diálogo incansable.”* Esto no significa que se deba abandonar la labor de promoción del Movimiento. Más bien es una invitación a poner un mayor esmero y cuidado en el desarrollo de los procesos de formación, discernimiento y acompañamiento.
44. El Movimiento de Seglares Claretianos puede ser una posibilidad para personas maduras en la fe cristiana que están en búsqueda de una identidad misionera en el mundo
45. En el proceso de descubrimiento vocacional en la Identidad Seglar Claretiana identificamos los siguientes pasos:
- a. Llamada de Dios, impulso del Espíritu Santo
 - b. Búsqueda de una respuesta a esa llamada.
 - c. Encontrar y tener sintonía de la llamada interior con el carisma claretiano.
 - d. Conocer y discernir el carisma claretiano.
 - e. Optar por ser seglar claretiano.
 - f. Responder a la vocación claretiana en comunidad y con el apoyo del MSC.
 - g. Sentirse parte y responsable del Movimiento
46. Por y para ello, el Movimiento -a través de sus consejos, regiones y miembros-:
- a. Tiene que dar a conocer qué es, cómo se vive y qué se hace
 - b. No debe anteponer los miedos (a lo nuevo, a lo arriesgado, a lo fronterizo según el Papa Francisco), como freno a la acción del Espíritu. Tiene que abrirse a nuevos campos y formas de evangelizar para cada tiempo y lugar.
 - c. Debe brindar formación inicial y continua:
 - En lo personal: Coherencia de vida; vivencia de la espiritualidad; conocimiento de la Palabra; madurez cristiana; capacidades y debilidades; buen vivir y buen convivir...
 - En el análisis de la realidad. Claret se dedica a estudiar y conocer las enfermedades del cuerpo social, al que se sentía llamado a curar (cf. Aut 357 y 358). Nosotros también debemos proponer alternativas cristianas a las realidades de hoy.

¹⁸ 1Cor 12, 12-27: *“Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, e individualmente sois miembros de él”*

- En la respuesta: Metodologías; experiencias sobre cómo avanzar en el reinado de Dios; conocer nuestras capacidades y debilidades como movimiento; participación en la vida eclesial...
- d. Debe fomentar la búsqueda – respuesta a sus comunidades y miembros.
- e. Puede acompañar a otros en la búsqueda de respuesta, estando atentos a las personas de su entorno con inquietud y compromiso.

Cuidar con esmero la formación y el acompañamiento

47. Si -como hemos visto- para reforzar la identidad carismática es necesaria la formación, debemos poner un celo especial en hacerla de calidad. A nivel grupal, tenemos que ofrecer formación inicial y permanente para no estancarnos y responder a nuestra vocación. Será básico conocer y profundizar en los documentos propios del Movimiento, de la familia claretiana, de la Doctrina Social de la Iglesia, y también del resto del magisterio eclesial. Convendría igualmente recuperar los subsidios como material de trabajo y reflexión - independientemente que alguno deba ser revisado y actualizado- para que a la luz de nuestro carisma re-conozcamos y profundicemos en los rasgos que nos identifican.
48. Sin embargo, la necesidad de formación no debe servir nunca de excusa para retrasar indefinidamente la necesaria acción evangelizadora. El desarrollo de la misión no solo es parte indispensable de la respuesta a la vocación, sino que en gran medida complementará nuestra formación. Porque en la misión uno no solo evangeliza, sino que también es evangelizado.
49. Es importante revisar los mecanismos actuales de animación en el MSC a fin de que no existan vacíos en el mismo y que todo/a seglar y toda comunidad se sienta acompañada y estimulada por el resto del Movimiento. Disponemos de algunos seglares claretianos que pueden colaborar con el Consejo General en esta labor de acompañamiento y asesoramiento en función de su camino recorrido y gracias a la experiencia acumulada en estos 30 años.
50. Las personas que de alguna manera representan la coordinación en cualquiera de las expresiones de nuestra organización tienen la responsabilidad de animar y hacer seguimiento a los grupos y a las personas¹⁹, con mentalidad crítica y abierta a los signos de los tiempos.

Afrontar con decisión los desafíos del mundo de hoy

51. Queremos insistir en la necesidad de un análisis permanente de la realidad. Claret se dedicó a estudiar y conocer las enfermedades del cuerpo social, al que se sentía llamado a curar²⁰. Del mismo modo, los seglares estamos llamados a contextualizar la Palabra desde nuestro entorno. Nuestro compromiso evangelizador debe responder a la realidad, dejándonos guiar por la luz del Espíritu que nos empuja y nos hace sentir la urgencia por evangelizar.
52. No podemos permanecer impasibles frente al capitalismo y el neoliberalismo en sus diversas expresiones, de la misma forma que Claret hizo frente a la corrupción, el egoísmo y el extremado culto a la riqueza que ya percibía en su sociedad, y al cual llamó “*el gigante formidable y omnipotente*”. Él se propuso combatirlo desde la pobreza, entendida ésta como renuncia al poder del dinero²¹. Convendría ser muy críticos con cualquier modelo social

¹⁹ Según las Normas Aplicativas: N.5.9; N.16.2.b; y N.22.1.5

²⁰ Aut. 357-358

²¹ Aut. 359

injusto y estar atentos a iniciativas y alternativas que promuevan la construcción de una sociedad más justa, humana e incluyente.

53. Debemos comprometernos en la defensa de toda vida amenazada, pues creemos en un Dios que nos regala la vida en abundancia.
54. Por el mismo motivo, es necesario un compromiso por el cuidado integral de la creación. Somos parte de un planeta finito que requiere nuestra mirada y nuestro cuidado urgente, velando por un futuro de todos y todas. Dentro de la familia claretiana se encuentra el JPIC²² con el cual podemos coordinar ciertas líneas de acción.
55. Igualmente, debemos velar por la equidad de género en nuestro Movimiento y en todas nuestras comunidades para que sean verdaderos entes de evangelización. Está en nuestra mano cuidar con esmero el uso de un vocabulario y un comportamiento inclusivos de género donde todos y todas nos sintamos identificados/as. Es una lucha constante y urgente de enfrentar y superar un patriarcado aún vigente en nuestras sociedades, que permea nuestro ser y quehacer humano.
56. No son los únicos retos que nos plantea el mundo de hoy y que requieren de una respuesta clara y decidida que muestre la alternativa del Evangelio. Y es nuestra misión como seglares enfangarnos y atender urgentemente éstas y otras muchas problemáticas, tanto a nivel global como local. El Espíritu también nos llama y nos urge a través de ellas y no es propio de nuestro carisma el esperar sentados a que sean otros los que hagan el trabajo. Tan solo tenemos que tener predisposición para escuchar, y responder con docilidad, amor y ardor misionero, en absoluta coherencia con nuestro ser claretiano.
57. María, con su sí incondicional a la voluntad de Dios, es nuestro modelo. A su Inmaculado Corazón nos entregamos y consagramos para que nos ayude a superar nuestros miedos y limitaciones y "*haga fecundas nuestras acciones de evangelización*"²³.

²² Justicia y Paz por la integridad de la creación

²³ Ideario Nº 35

ESQUEMA DEL DOCUMENTO

CLARIFICACIÓN DE NUESTRA IDENTIDAD Y PROFUNDIZACIÓN EN EL CARISMA

INTRODUCCIÓN:pág 1
VER: RASGOS DE LA IDENTIDAD CLARETIANA SEGLARpág 1
<ul style="list-style-type: none"> + La búsqueda y clarificación de la propia vocación + Qué identifica/ofrece el carisma claretiano seglar + El porqué del nombre de "Seglares Claretianos" + La actualidad de nuestra espiritualidad misionera + Las fuentes de nuestra espiritualidad como soporte esencial 	
JUZGAR: CONFRONTANDO EL CARISMA CON NUESTRA REALIDAD DE HOYpág 5
<ul style="list-style-type: none"> + La diferente interiorización del carisma + Los diferentes niveles de formación + La desigual conciencia de pertenencia al Movimiento 	
ACTUAR: SUGERENCIAS PARA ORIENTAR NUESTRO CAMINOpág 7
<ul style="list-style-type: none"> + Reafirmar nuestra identidad misionera + "Enamorarnos" del Movimiento + Ofrecer nuestro carisma sin complejos + Cuidar con esmero la formación y el acompañamiento + Afrontar con decisión los desafíos del mundo de hoy 	